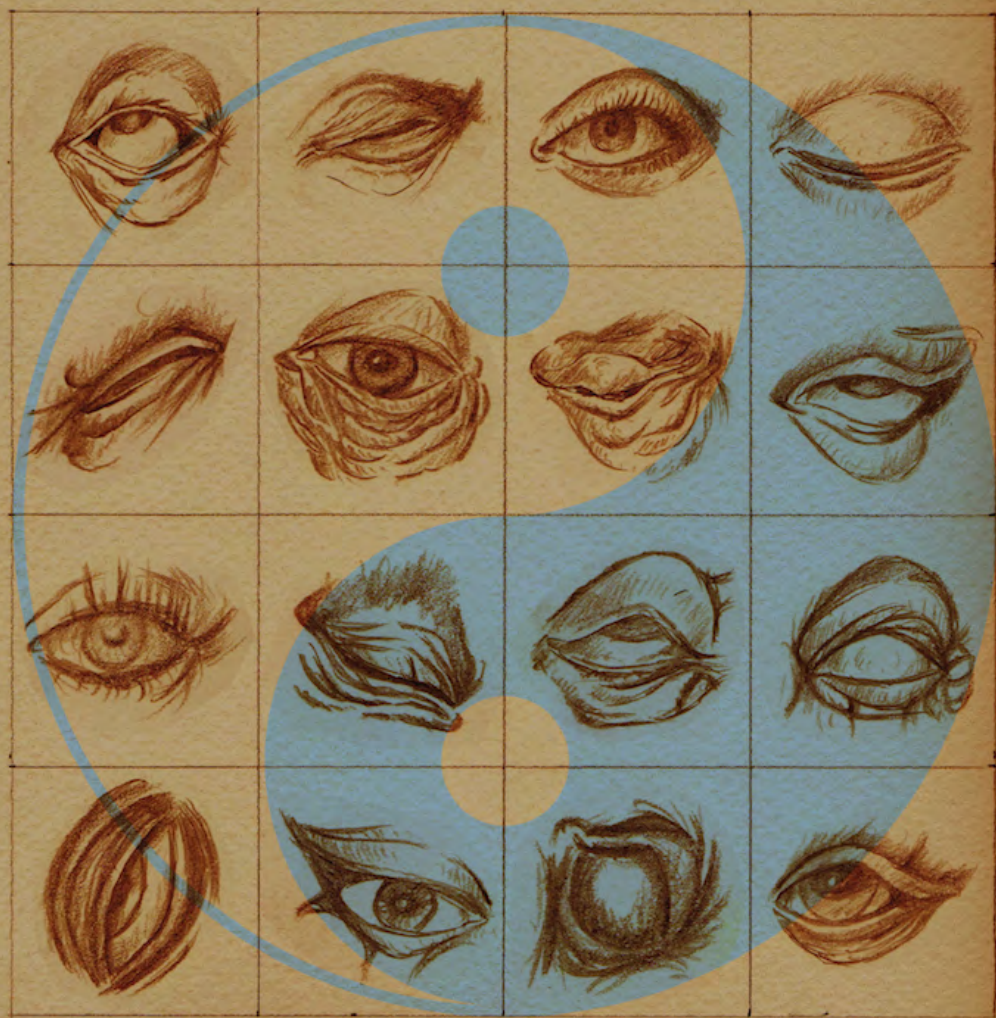


PARPADEOS LUNÁTICOS

Javier Vegas Fernández



SAPERE AUDE

PARPADEOS LUNÁTICOS

Javier Vegas Fernández

PARPADEOS LUNÁTICOS

| POESÍA |

ARS  POETICA
boutique de poesia

Parpadeos Lunáticos
Javier Vegas Fernández

© 2016 Javier Vegas Fernández
© 2016 Editorial Sapere Aude (de la edición)

Ilustraciones: Oscar Alonso Usun
Fotografía de la solapa: Aizea Barriga

EntreAcacias, S. L.
Mieres de Limanes, 17
33199 Siero – Asturias (ESPAÑA)
Tel.: (+34) 985 79 28 92
info@editorialsapereaude.com
pedidos@editorialsapereaude.com

1ª edición: abril, 2016

ISBN (edición impresa): 978-84-945355-0-5
Depósito Legal: AS 00345-2016

Impreso en España
Impreso por Ulzama

Reservados todos los derechos. Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal).

*A José Ignacio y Marisol, con el agradecimiento impreso a mis
buenos correctores y apoyos, a Blanca, a Rafa, a Ray,
a Aizea y Guillermo, a Kepa y a Oli y, por supuesto
y con todo la gratitud del mundo, a Oscar por sus ilustraciones.*

ÍNDICE

Parpadeos Sáficos
Madrigales de Luna

Párpadeos Lunáticos es un viaje de ida y vuelta por los territorios de la poesía y de la noche. La noche que vive a la luz de la luna. La noche en que habitan nuestros fantasmas ocultos bajo los párpados que son puerta y frontera de sueños y vigilias. Párpadeos Lunáticos es un ying y un yang de versos líricos y perversos que parten de 32 estampas en 140 caracteres que en su día volaron por las redes sociales en forma de twit.

Párpadeos Sáficos son 16 composiciones en estrofas sáficas que hablan de ojos y de sueños. Madrigales de Luna son 16 madrigales dedicados a la noche, la luna y la nieve. Son en conjunto 32 estampas líricas, y acaso redundantes, fiel reflejo de mis obsesiones oníricas.

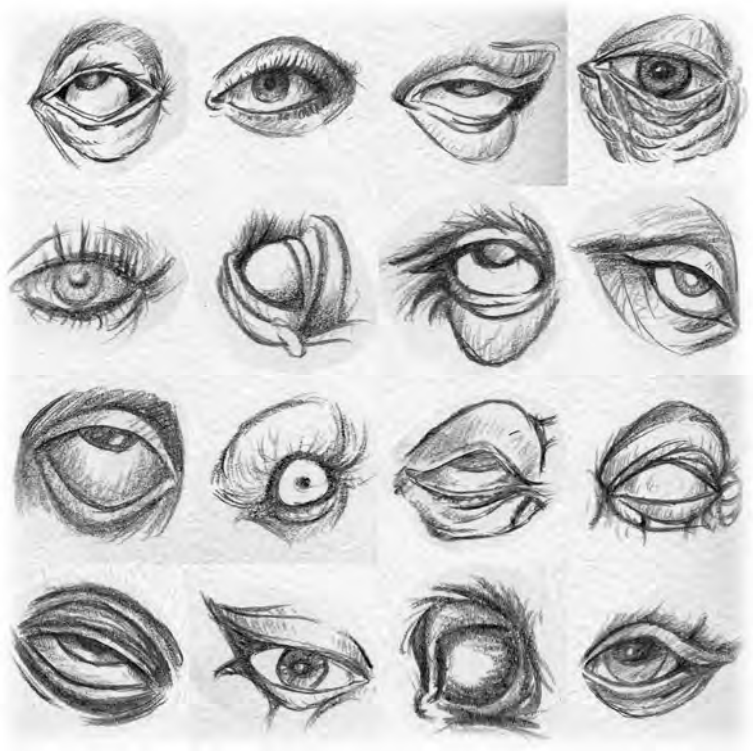
Párpados Cerrados y Lunas Muertas es una incursión desde esas mismas estampas y desde su carga lírica en el mundo oscuro de la noche y de la vida. Con ecos de blues, de las murder ballads, de tango y de rock. Un mundo sórdido y oscuro en el que también hay poesía, y en el que a veces, sólo a veces, hay incluso moraleja.

En uno y otro sentido de este viaje por la noche, el recorrido que te propongo se viste y enriquece con las ilustraciones de Oscar Alonso Usun que acompañan estos versos. Dibujos que recogen esa lunática obsesión por los párpadeos y la convierten en ojos que se abren, ojos que se cierran, ojos que se giran y que adoptan la forma de la luna.

Buen viaje y que la luna te acompañe.

*Javier Vegas,
Vitoria - Gasteiz, marzo de 2016*

Parpadeos Sáficos

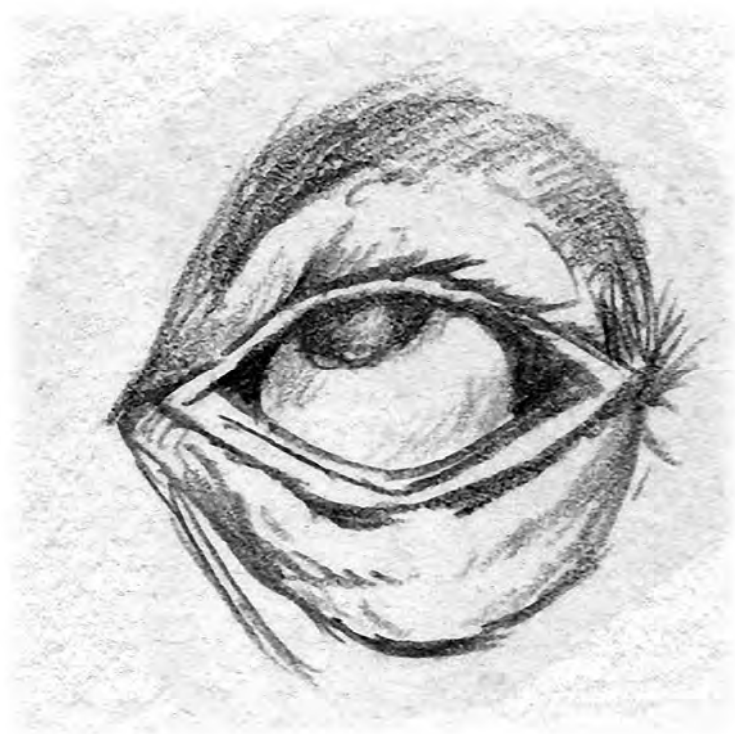


*Tráeme también a mí tu auxilio ahora,
según lo antiguo.*

Safo

-I-

Cuando sobre los ojos
se derrumban los párpados,
sobre los sueños rotos caen
los días hechos pedazos.



Se cayó el día sobre la noche,
y se quedó callado,
hecho pedazos.
Trozos de sueños rotos,
como juguetes jugados,
y destrozados.

Sus párpados se derrumbaron
sobre los ojos abiertos,
y sólo fue un disparo.
Nada más que un impacto
de plomo en su costado.

Su corazón estalló y cayó como el día,
sobre el asfalto gris de la noche fría.
Dejó sobre un charco,
de agua fría y sangre tibia,
un cadáver sorprendido,
un muerto callado.

Nunca debiste
poner los pies en el barrio,
le dijo la muerte.
Siempre supiste
que los sacarías por delante,
añadió la suerte.

Y todo por un sueño roto,
por una mala tarde
que acabó como el día,
frío y muerto,
en una noche oscura.

Sobre los ojos se derrumban párpados
cayendo mansamente hechos pedazos
de días largos e intensos momentos
ya terminados.

Al caer los pedazos y tapar
los ojos con su manto parpadeante,
los sueños rotos van dejando días
hechos fragmentos.

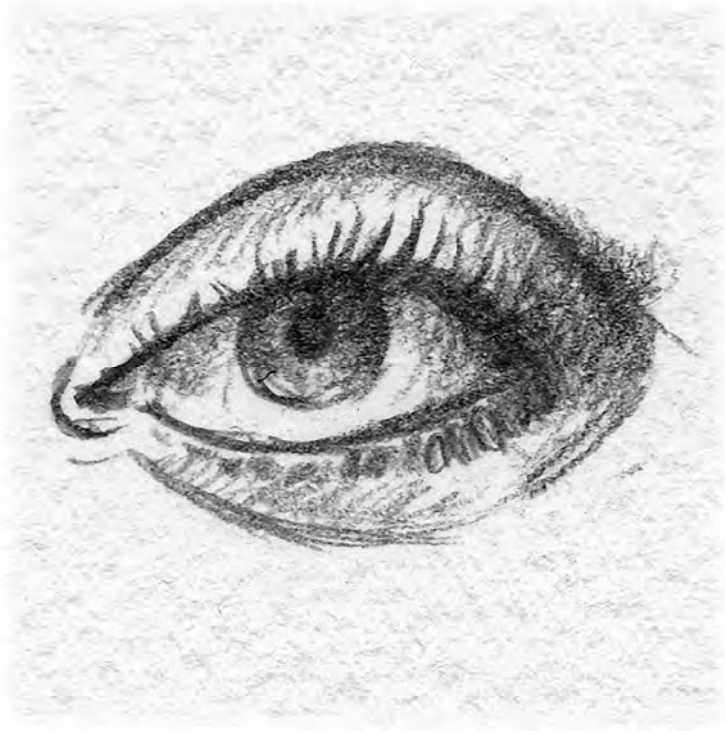
Días y sueños y ojos quedan rotos,
embalsamados y cubiertos todos
con el sudario cárnico y templado
de tus dos párpados.



Cuando sobre los ojos
se derrumban los párpados,
sobre los sueños rotos caen
los días hechos pedazos.

-II-

Ahora mismo no nieva.
Sólo son mis párpados
los que caen como copos opacos
sobre el blanco somnoliento de mis ojos
cuajando sobre mis pupilas.

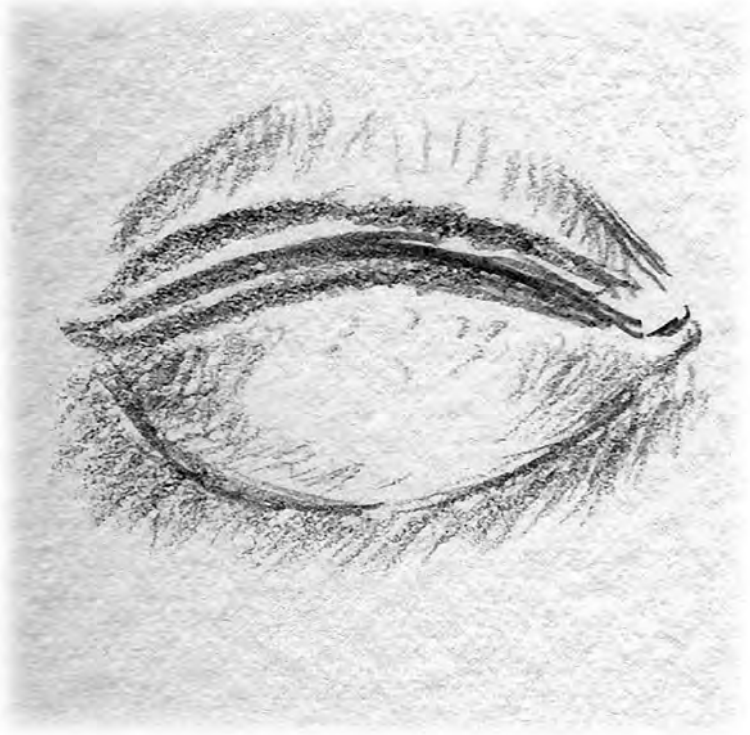


Miraba la luna desde la celda,
catan los copos.
Rebotaba en las nubes,
la luz de los focos.
No muy lejos un perro ladraba.
Todos dormían en la galería.
Solo mis ojos miraban,
la luna que se escondía.
Recuerdo aquel día.
La mano en el hierro,
la cara cubierta,
y una sirena que repeta:
suela ese arma, no seas idiota.
Catan las balas
como caen hoy los copos,
despacio y frías,
rompiendo las placas
de los policías.
Dejó de nevar,
y dos párpados presos
cuajaron mis ojos
mientras la nieve dormía
sobre mi condena,
y el cuerpo de un policía.

Caen sobre el blanco de mis somnolientos
ojos cansados los párpados yertos,
como los copos se derrumban blancos
sobre el tejado.

Cuajan en mis pupilas párpados pardos,
como telones de piel que buscan sueños
y ocultan crudas y duras verdades
bajo su manto.

Ausentes del espacio, aguardando,
los copos se estremecen en las nubes
viendo caer un cúmulo de párpados.
Y ya no nieva.



Ahora mismo no nieva.
Sólo son mis párpados
los que caen como copos opacos
sobre el blanco somnoliento de mis ojos
cuajando sobre mis pupilas.

-III-

Un alud de párpados se derrumba
en las laderas de mis ojos
dejando cientos
de sueños atrapados.
Los equipos de rescate
llegarán al amanecer.

